

ALUMA:

Primera exposición individual de Aya Eliav en España, dentro de la inauguración oficial de la temporada de las galerías pertenecientes a Bilbao Art Distrit.

Inauguración 16 de Octubre hasta el 23 de Noviembre 2015

La muestra de Aya Eliav, artista israelí nacida en 1977, presenta una serie de pinturas, objetos y vídeos de su producción reciente. Las telas que forman parte de la muestra pueden ubicarse en los difusos límites entre la figuración y la abstracción, adonde las líneas y los volúmenes establecen un diálogo con las formas que parecen representar (tierras baldías, árboles de ramas quebradizas y paisajes definitivamente extraviados de cualquier identificación espacial), pero de las cuales a la vez se distancian mediante una interpretación extremadamente subjetiva del referente. En las pinturas dominan las tonalidades oscuras, que provienen de una percepción apocalíptica del entorno, de una lectura meticulosa de objetos fantasmáticos y de cosas sumergidas bajo las sombras. Los encuadres de las pinturas de Eliav simulan capturar sus motivos por casualidad, como si se tratase de una cámara fuera de control, como si el concepto de «lo principal» realmente no existiera y todo recorte fuese producto de una mirada extraviada en la aleatoriedad, sin bordes, sin principio y sin final.

El vídeo *Local Denial* (Negación local) nos introduce en el espacio expositivo como una puerta de entrada al concepto de la muestra que determina la interpretación de todos los elementos de la exhibición. En la pantalla vemos dos soldados posicionados en un desierto (el desierto del Negev, que se encuentra circundado por Jordania, Israel y Egipto) disparándose entre sí a corta distancia en un combate que se presenta como si fuese el *Duelo a garrotazos* (Goya) en versión post-brechtiana, con dos súbditos que se batían de forma sistemática y desapasionada, repitiendo automáticamente un libreto sin saber porqué, obedeciendo sin pestañear el mandato de exterminarse mutuamente. (Aunque no lo sea, una lucha en el desierto, al menos desde una perspectiva teatral, remite al género tragicómico, en la medida que pone en evidencia la ridícula y mortífera disputa por la nada.) Los entramados de ramas mórbidas y los paisajes fosilizados de las pinturas de Eliav, después de esta primera impresión de «la puerta de entrada», no pueden dejar de verse como una posible reminiscencia de esa inminente catástrofe que, en tono críptico, el vídeo se aventura a sugerir como inevitable.